DV 29.09.98

HB se abstiene en la condena de la quema de la sede del PSE de Altza

Los socialistas acusan a la coalición de «complicidad» en el ataque

DV. SAN SEBASTIAN

HB eludió ayer dar su apoyo al comunicado de condena del ataque del pasado sábado contra la sede del PSE-EE de Altza suscrito por el resto de los grupos del Ayuntamiento de San Sebastián. El texto, cuya redacción había sido suavizada para que la coalición lo respaldase, señalaba que «este tipo de ataques no contribuyen en absoluto al tan ansiado proceso de normalización política». HB indicó en una nota que su negativa se debe a que PP y PSOE no han manifestado «el compromiso» necesario para alcanzar la paz. El PSE acusó a la coalición de «complicidad» en el ataque.

Los representantes de PSE-EE, PP, PNV, EA e IU-EB y el alcalde, reunidos en junta de portavoces, condenaron como un «hecho inadmisible» la quema de la sede socialista de Altza y señalaron que el ataque no ayuda «a la búsqueda de soluciones para la paz y el abandono definitivo de las armas». HB optó por la abstención.

El alcalde, Odón Elorza (PSE-EE), «lamentó» la postura de HB ante una nota «políticamente razonable» que «no caía en ningún exceso para que todo el mundo la pudiera asumir». Elorza recordó que hace un par de semanas todos los partidos del Ayuntamiento de Getxo condenaron el ataque contra la sede de HB de este municipio. La portavoz del grupo municipal del PP, María José Usandizaga, dijo que la postura de HB «demuestra que siguen siendo los mismos de siempre se llamen como se llamen».

> ■ *HB alega que ni el PP ni el PSOE «se han comprometido a resolver el conflicto»*

El grupo municipal de HB, por su parte, dijo respecto a la condena que «no es el camino para lograr una solución al conflicto» y señaló que ni el PP ni el PSOE «han mostrado un compromiso verdadero para solucionar el conflicto a través del diálogo».

El secretario del PSE-EE de Gipuzkoa, Manuel Huertas, afirmó por su parte que HB «se hace cómplice» del ataque a la sede socialista al negarse a condenarlo. A su juicio, el ataque tenía como objetivo intimidar al PSE-EE y produjo preocupación sobre la veracidad de la tregua. «Sólo restaba saber si la acción estaba realizada por unos incontrolados o, por el contrario, respondía a continuar con la estrategia de la violencia que ha sido, y parece seguir siendo, promovida por HB y su entorno».